

## **BENEDICTO XVI RECUERDA LA TAREA EDUCATIVA DE LOS ABUELOS**

CIUDAD DEL VATICANO, 26 JUL 2009 (VIS).-Benedicto XVI rezó esta mañana el Angelus con los fieles que se habían reunido ante el chalet de Les Combes (Introd) en el italiano Valle de Aosta, donde transcurre un período de descanso.

Antes de la oración mariana el Santo Padre dio las gracias a Dios por la "felicidad de estas jornadas, de auténtico descanso, a pesar del percance que todos sabéis", dijo refiriéndose al incidente donde se fracturó la muñeca derecha.

El pontífice habló del Evangelio de hoy, donde San Juan describe el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, y observó que en ese hecho "la Eucaristía está como anticipada en el gran signo del pan de la vida". "En este Año Sacerdotal -prosiguió- (...) nosotros, como sacerdotes nos reflejamos en el texto de San Juan, identificándonos con los apóstoles cuando se preguntan: ¿Dónde vamos a encontrar pan para toda esta gente? Y cuando leemos que un muchacho tenía cinco panes y cinco peces, también exclamamos: ¿Qué es eso para una multitud tan grande? En otras palabras ¿Yo quien soy? ¿Cómo puedo con mis limitaciones, ayudar a Jesús en su misión? Y la respuesta nos la da el Señor: Poniendo en su manos "santas y venerables" lo poco que son, los sacerdotes se convierten en medio de salvación para tantos, para todos".

Después, el Papa recordó a los santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen y por lo tanto, abuelos de Jesús, cuya festividad se celebra hoy. Subrayando "el papel fundamental" de la educación en la pastoral de la Iglesia, Benedicto XVI invitó a "rezar por los abuelos, que en la familia son depositarios y a menudo testigos, de los valores fundamentales de la vida".

"La tarea educativa de los abuelos es siempre importante, y todavía más, cuando por diversos motivos, los padres no pueden asegurar una adecuada presencia al lado de sus hijos en la edad del crecimiento", afirmó el pontífice, confiando a continuación a la protección de San Joaquín y Santa Ana a todos los abuelos del mundo. El Papa recordó especialmente al final del Ángelus a "todos los ancianos, sobre todo a los que están solos o pasan momentos difíciles".